

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

38. ¿Cómo proclamamos el regreso de Cristo cuando participamos de la Cena del Señor?
39. Haga un resumen del mensaje de 1 Corintios 11:23-26 y aprenda de memoria 1 Corintios 11:26.
40. En sus propias palabras, ¿cómo explicaría Ud. el significado de la Cena del Señor a un amigo?
41. ¿Cómo puede Ud. utilizar la Cena del Señor para conversar con un incrédulo acerca de la muerte de Jesús en una cruz?

### LECCIÓN 9

#### LA ORACIÓN

- I. Principio de la oración.
- II. ¿Qué es la oración?
- A. Peticiones o súplicas.
- B. Acción de gracias y alabanza.
- III. Condiciones de una oración efectiva.
- A. Orar con corazón puro y manos limpias.
- B. Debemos oír y hacer la voluntad de Dios.
- C. Orar humildemente, de acuerdo con la voluntad de Dios.
- D. Orar con fervor y persistencia.
- E. Orar sin egoísmo.
- F. Orar en el nombre de Cristo.
- G. Orar con fe.
- H. Orar con un espíritu de perdón.
- I. Orar sin orgullo y sin vanas repeticiones.
- IV. La asistencia del Espíritu Santo en la oración.
- V. Dios ha prometido contestar la oración.

#### I. PRINCIPIO DE LA ORACIÓN

La primera mención de la oración en la Biblia se encuentra en Génesis 4:26, “Entonces, los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”. No hay indicios de que Dios haya mandado que los hombres

oraran. La oración parece haber empezado libre y espontáneamente. El hombre sintió la necesidad de Dios, y empezó a invocarle. La oración a Dios debe ser tan natural como cuando un niño habla a sus padres. Cuando el hombre conozca y comprenda verdaderamente a Dios, deseará hablar con Él.

#### II. ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

A. *Peticiones o súplicas.* La súplica (buscar encarecidamente las bendiciones de Dios) es el corazón de la oración. La oración expresa siempre un sentido de necesidad, ya sea para uno mismo (petición), o para otros (intercesión). Este sentido de necesidad se une a la confianza de que Dios es galardonador de los que le buscan (Heb. 11:6).

Jesús animó a Sus discípulos: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mt. 7:7). Aunque Dios conoce nuestras necesidades, Él se agrada de ver a Sus hijos viniendo a Él a presentarle sus deseos. Dios experimenta gozo al proveer las cosas que son esenciales para nuestra vida y felicidad en la Tierra.

B. *Acción de gracias y alabanza.* La segunda parte importante de la oración es la acción de gracias y la alabanza. Así como las peticiones indican las necesidades de uno, la alabanza y la acción de gracias reflejan nuestra gratitud hacia Dios. Pablo instruyó a los filipenses a no estar ansiosos, “sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Fili. 4:6). Pablo escribe a Timoteo: “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (1ª a Tim. 2:1). Acción de gracias y alabanza a Dios demuestran gratitud por las bendiciones anteriores recibidas de parte de Él; y esto, sin duda, agrada a Dios.

Pablo dijo a los hermanos tesalonicenses: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús (1ª a Tesal. 5:18).

#### III. CONDICIONES PARA LA ORACIÓN EFECTIVA

Las promesas de Dios son siempre condicionales. Esta cualidad es observada también en la oración. Él ha prometido contestar nuestras oraciones, pero también ha establecido ciertas condiciones que el hombre debe cumplir antes de que Dios dé respuesta a sus oraciones. He aquí algunas de esas condiciones:

A. *Orar con corazón puro y manos limpias.* “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18). “Quiero, pues,

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda” (1ª a Tim. 2:8).

Dios es un Dios Santo. No hay pecado en Él, y no tolera el pecado en los que vienen a Su presencia, por medio de la oración. Estas citas se refieren al pecado en la vida de Sus hijos. Cuando dice que no oír, quiere decir que no oír favorablemente sus peticiones. No se refiere a la oración pidiendo perdón que sale de un corazón arrepentido; pues Dios ha prometido escuchar este tipo de oración (1ª de Jn. 1:9; Hech. 8:22). Aquí se está hablando de un cristiano que pide bendiciones en tanto que rehúsa arrepentirse de sus pecados; y así, Dios no responde a esa oración.

Dios dijo a Israel: “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír (Isa. 59:1, 2). Una de las mejores garantías de que Dios oír nuestras oraciones es, empezarlas con una sincera petición de perdón por nuestros pecados. Esto agrada a Dios.

*B. Debemos oír y hacer la voluntad de Dios.* Juan nos recuerda: “Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1ª de Jn. 3:22). Otra condición para la oración efectiva es guardar los mandamientos de Dios. Proverbios 28:9 dice: “El que aparte su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”. Dios no es tonto como para seguir derramando Sus bendiciones sobre un hijo desobediente y caprichudo. Nada agrada más a un padre, que regalar algo al hijo obediente. Dios siente igual. Uno debiera esforzarse con valor y honestidad por hacer la voluntad del Padre, antes de pedirle bendiciones y beneficios. El que fue ciego expresó acertadamente este pensamiento al decir: “Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése oye.” (Jn. 9:31).

*C. Orar humildemente, de acuerdo con la voluntad de Dios.* Jesús ilustró esto cuando en el huerto de Getsemaní oró: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mt. 26:39). La voluntad del Padre debe ser siempre lo primero en nuestras oraciones. Juan dice: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (1ª de Jn. 5:14).

Nuestro muy sabio Padre celestial sabe lo que es mejor para Su reino, y lo mejor para nosotros. El apóstol Pablo reconoce: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; el Espíritu mismo

intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Rom. 8:26). No siempre sabemos la voluntad de Dios; por lo tanto, deberíamos pedir que si esto está de acuerdo con Su voluntad, y si es lo mejor para Su reino, nos gustaría tener estas bendiciones. Otra razón por la que debiéramos orar que Su voluntad sea hecha es porque el hombre no siempre sabe lo que es mejor para él. Es como si un niño pidiera un cuchillo, pensando que eso es lo que gustaría tener. Afortunadamente, Dios, como Padre sabio, no siempre nos da lo que le pedimos. Cuando oremos a Dios, debemos hacerlo humildemente, comprendiendo nuestra falta de conocimiento y comprensión, y dejar que Él decida cuáles bendiciones darnos y cuáles no.

*D. Orar con fervor y persistencia.* Santiago nos dice que “la oración eficaz del justo puede mucho” (Stgo. 5:16). La súplica ferviente de un justo es poderosa. Santiago da ejemplo de esto en el verso 17, al recordarnos la oración de Elías para que no lloviera, y Dios detuvo la lluvia por tres años y medio. Elías volvió a orar, y Dios envió la lluvia. Indudablemente una oración hipócrita es detestable a Dios; pues refleja la insinceridad y falta de interés en el que ora. Sin embargo, una oración sincera agrada a Dios.

Junto con el fervor, uno debe ser persistente en la oración. La primera carta a los Tesalonicenses (5:17) dice: “Orad sin cesar.” Esto significa orar constantemente. Pablo dice a los efesios: “Orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efe. 6:18). Jesús mencionó la necesidad de orar siempre y no desmayar. (Lc. 18:1).

Varios ministros se reunieron una ocasión, para discutir sobre preguntas difíciles cuando surgió la pregunta: ¿cómo se puede obedecer el mandamiento de orar sin cesar? (1ª a Tesal. 5:17). Hubo varias sugerencias. Hasta que por fin, uno de los asistentes fue señalado para escribir un ensayo sobre el tema, y que lo presentara en la próxima reunión. Una señora que hacía la limpieza de la sala de juntas, que había escuchado la discusión, exclamó:

“¡Cómo! ¿Un mes entero para descubrir y decir el significado de ese verso? ¡Si es un verso fácil de la Biblia!”

“Bien, bien, María”, dijo un ministro anciano,

“¿qué sabes tú de esto? ¿Puedes orar todo el tiempo?”

“Sí, señor, en efecto”, respondió ella.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“¿Aun cuando tienes tantas cosas por hacer?”

A lo que ella dijo, “Precisamente, cuando tengo más que hacer, es cuando más puedo orar”.

Y le dijeron otra vez, “¿De veras? ¿cómo le haces? Platícanos a ver si estamos de acuerdo contigo”.

“Verá”, dijo María, “cuando abro los ojos por la mañana digo: Señor, abre los ojos de mi entendimiento; mientras me visto, digo: Señor, que me pueda vestir con la túnica de la justicia; mientras lavo, oro y pido que mis pecados sean lavados; cuando empiezo mi trabajo, oro porque tenga la fuerza para el trabajo de todo el día; cuando enciendo la estufa, oro porque se inicie en mí un avivamiento; mientras preparo y como el desayuno, pido ser alimentada con el pan de vida y la leche pura de la Palabra; cuando barro la casa, pido porque mi corazón sea barrido de toda impureza; y cuando estoy ocupada con mis niños, busco a Dios como mi Padre, y oro porque pueda tener siempre el amor confiado de un niño; y así todo el día. Cada cosa que hago es para mí un motivo para la oración...”

“¡Basta, basta!”, gritó el ministro, “estas cosas son escondidas a los sabios y prudentes, y reveladas a los niños, como dijo el Señor. Sigue, María, sigue orando sin cesar.” En cuanto a nosotros, demos gracias al Señor por esta lección. (de un folleto “Orad sin Cesar”)

E. *La oración debe ser sin egoísmo.* Esta es otra condición para la oración eficaz. Santiago dijo a la gente de su tiempo: “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Stgo. 4:3).

Uno debe orar siempre poniendo primero el reino de Dios y Su voluntad. Una rogativa debe hacerse conforme a la voluntad de Dios. Debemos preguntarnos: “Lo que pido, ¿me servirá para ser un mejor obrero del Señor? ¿necesito esto para que el reino de Dios crezca? ¿me ayudará a crecer espiritualmente, y seré bendecido si recibo lo que estoy pidiendo?” Es fácil confundir a Dios con un rey mago o con Santa Claus, a quien podemos acudir en demanda de cualquier deseo; pero no es así. Él quiere mantener en Su mente nuestro bienestar espiritual y Su reino primero. Ya estaríamos arruinados si Dios contestara a cada oración necia que hiciéramos. Sin embargo, en Su amor y sabiduría, Él escoge las cosas que necesitamos, y que nos ayudarán a crecer espiritualmente. Esta es la razón por la que debemos orar siempre, diciendo: “Hágase Tu voluntad”.

F. *Orar en el nombre de Cristo.* En esta era cristiana, la oración debe hacerse directamente al Padre en el

nombre de Cristo. Jesús dijo a Sus discípulos: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Jn. 14:13, 14). Otra vez dice: “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” (Jn. 16:24). Al principio los apóstoles no sabían pedir en nombre de Cristo, pero ahora ya sabían. Hay ciertas razones para que un cristiano deba orar en nombre de Cristo.

1. El sacrificio de Cristo hizo posible nuestro acceso al Padre, “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que el nos abrió a través del velo, esto es, de su carne” (Heb. 10:19, 20). Hebreos 9:8 nos dice que el camino al lugar santísimo no estaba abierto, mientras el tabernáculo estaba en pie, o sea, antes de que Cristo viniera a la Tierra. Mas ahora, por Su muerte y resurrección, Él abrió esta nueva línea de comunicación entre el Cielo y la Tierra (Heb. 9:11, 12). Ahora con Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, podemos llegar directamente a Dios por medio de la oración.

2. Jesús es nuestro Mediador. Pablo dice a Timoteo: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1ª a Tim. 2:5). Un MEDIADOR es uno que ESTÁ EN MEDIO. Cristo es la “escala de Jacob” del cristiano. Por medio de Él el hombre alcanza el Cielo con sus peticiones y alabanzas, y puede recibir las bendiciones celestiales de Dios. Cristo es un camino de doble circulación entre el Cielo y la Tierra.

3. Cristo es nuestro Intercesor ante el trono de Dios. Pablo dice que Cristo “está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Rom. 8:34). Mi nombre nada significaría en el trono de Dios si yo no perteneciera a Cristo. Cristo ha sido exaltado a una posición sobre toda criatura en el universo, excepto Dios (Fil. 2:9). Por eso, cuando voy a Dios en el nombre de Cristo, voy en el nombre del más grande que hay, después de Dios, en el Cielo y en la Tierra. Como uno de los redimidos por Cristo, yo puedo ir amparado al trono de Dios por medio de Él (Heb. 4:14-16).

4. Mis pecados han sido lavados en la sangre de Cristo. Esto quiere decir que he sido limpiado y hecho digno por Él de estar en la presencia de Dios (Apoc. 1:5; Heb. 9:14).

Por estas razones nuestras oraciones deben ser presentadas siempre en el nombre y por la autoridad de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, Mediador, Salvador y Señor.

G. *Orar con fe.* Jesús dijo a sus discípulos: “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

recibiréis, y os vendrá” (Mar. 11:24). Santiago nos dice que el hombre debe pedir con fe, no dudando nada: “porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor” (Stgo. 1:6, 7). Hebreos 11:6 habla de la enorme importancia que tiene la fe: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan”.

Un cristiano puede orar con fe porque va a Dios, que es el Todopoderoso, y que puede contestar las oraciones de Sus hijos. El cristiano puede orar con fe, sabiendo que va al que lo ama y desea contestar sus peticiones. El cristiano sabe todas las razones para orar, y cree que sus oraciones serán contestadas.

Unas palabras de advertencia: el cristiano debe mantener siempre en mente que la voluntad de Dios y Su sabiduría guirán la respuesta de Dios. Se debe orar con fe, creyendo que Dios va a contestar su oración. Aunque parezca que Dios no ha contestado algunas de nuestras oraciones, Él sí contestó, sólo que negativamente. Dios pesa nuestra oración, y se da cuenta de qué clase es; entonces nos concede lo que pedimos o nos lo niega. Él, en Su sabiduría, sabe lo que más nos conviene, y nos lo da; y cuando sabe que no nos conviene, nos lo niega. En ambos casos, la decisión de Dios de responder a nuestras oraciones redundará en nuestro beneficio espiritual.

Hay que reconocer que Dios nos da lo que realmente necesitamos, y no lo que hemos pedido. El siguiente poema ilustra esto:

Pedí fuerzas a Dios, para siempre ganar;  
Me hizo débil para aprender a obedecer.  
Pedí salud para hacer cosas mayores;  
Me dio flaqueza para hacer cosas mejores.  
Pedí riquezas para estar alegre;  
Me dio pobreza para ser sabio.  
Pedí poder para ganar la alabanza de los hombres;  
Me dio debilidad para sentir la necesidad de Dios.  
Pedí todas las cosas para gozar de la vida;  
Me dio la vida para gozar de las cosas.  
No recibí nada de lo que pedí,  
Pero recibí lo que había esperado.  
Sin pedirlo, mis oraciones fueron contestadas,  
¡Soy, entre los mortales, el más bendecido!

H. *Orar con un espíritu de perdón.* He aquí una condición que no debe ser pasada por alto, sobre todo si queremos que nuestras oraciones sean contestadas. Una

de las peticiones de la oración modelo es: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mt. 6:12). Esto quiere decir que vamos a pedir a Dios que nos perdone en la misma medida que nosotros perdonamos a los otros. Jesús dice más adelante: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (Mt. 6:14, 15).

Orar con un corazón que no perdona, o rencoroso, es una forma segura de cerrar las puertas del Cielo a nuestras oraciones; es una pérdida de tiempo. Uno debe perdonar, si quiere ser perdonado.

I. *Orar sin orgullo, sin vanas repeticiones.* Quizá no hay pecado que deteste más Dios, que el de presunción o hipocresía. Sobre ninguna clase de personas pronunció más severa condenación que sobre los hipócritas de Su tiempo. ¿Quién puede olvidar el discurso de Jesús, en Mateo 23, donde en Su última llamada de atención a los fariseos, los amenazó con los siete “Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas”?

Una oración no sincera y presuntuosa es siempre una abominación a Dios. Jesús ilustró esto con la parábola del fariseo y el publicano (Lc. 18:9-14). El publicano salió justificado de la presencia de Dios, y el orgulloso fariseo siguió en sus pecados hipócritas. A Dios no se le engaña con oratoria o elocuencia; Él se impresiona solamente con la sinceridad. Nuestras oraciones deben ser simples, directas y sinceras.

Una oración sincera, dicha con fe, elimina oraciones repetidas e innecesarias. Jesús dijo a Sus discípulos: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos” (Mt. 6:7). Esto no quiere decir que no persistamos en la oración, o que no hagamos, de vez en cuando, oraciones largas. Jesús muy seguido permanecía en oración toda la noche, o se levantaba antes del alba para orar (Lc. 9:28; Mar. 1:35). Jesús prohibió, sin embargo, la repetición innecesaria de la misma cosa, como si Dios no oyera o se le tuviera que insistir para que oiga las oraciones de Sus hijos.

### IV. LA ASISTENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA ORACIÓN

Una de las grandes bendiciones que el cristiano goza es la asistencia del Espíritu Santo en su oración. Pablo dice: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Rom.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

8:26). El cristiano necesita esta ayuda, ya que él no siempre sabe lo que es mejor para él o para el reino. El cristiano está limitado en la oración, porque no sabe lo que traerá el mañana. El cristiano tampoco sabe expresar en palabras exactas el anhelo y los deseos de su corazón.

Por estas y otras razones, nuestro Padre celestial nos ha dado Su Espíritu para asistirnos en nuestras oraciones; ya que Él lleva nuestras peticiones y alabanza y las presenta correctamente en el trono de Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están envueltos en la oración. La oración del cristiano está dirigida al Padre en el nombre de Cristo y con la asistencia del Espíritu Santo. La oración es un privilegio maravilloso que tiene el cristiano, del cual debiera gozar y usar siempre.

### V. DIOS HA PROMETIDO CONTESTAR LA ORACIÓN

Dios contesta siempre la oración. Es un hecho atestiguado por las Escrituras: Moisés oró y su oración salvó a la nación de la muerte y de la tumba (Éxo. 32:11-14). Josué oró, y el Sol se detuvo hasta que sus enemigos fueron destruidos (Jos. 10:12-14). Ana oró, y Dios le dio un hijo (1° de Sam. 1:9-20).

La Palabra de Dios está llena de promesas, de que la oración será contestada: “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1ª de Ped. 3:12).

“Y si algunos de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Stgo. 1:5).

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (Jn. 15:7; Cf. Mt. 7:7; Lc. 11:9, 10).

Si el hombre cumple las condiciones que Dios ha puesto para la oración aceptable y efectiva, puede sentirse seguro de que sus oraciones serán oídas y contestadas de acuerdo con la voluntad y la sabiduría de Dios.

### PREGUNTAS – LA ORACIÓN

**Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración según su criterio.**

- \_\_\_\_\_ 1. El hombre empezó a orar cuando Dios se lo ordenó.
- \_\_\_\_\_ 2. Si pedimos con fe, Dios nos concederá lo que pidamos.
- \_\_\_\_\_ 3. El Espíritu Santo ayuda al cristiano a orar

correctamente.

- \_\_\_\_\_ 4. Dios oye la oración de cualquiera.
- \_\_\_\_\_ 5. Dios puede contestar la oración y no conceder lo que se le pide.

### LLENE LOS ESPACIOS.

1. La oración se compone de dos partes básicas:  
A. \_\_\_\_\_  
B. \_\_\_\_\_
2. Mencione tres condiciones para una oración efectiva:  
A. \_\_\_\_\_  
B. \_\_\_\_\_  
C. \_\_\_\_\_
3. Dé dos razones para orar en el nombre de Cristo:  
A. \_\_\_\_\_  
B. \_\_\_\_\_
4. La oración surge de la \_\_\_\_\_. Además hay la creencia de que Dios es \_\_\_\_\_ de los que le buscan diligentemente.
5. Pablo dice: “No sabemos orar como debiéramos” (Rom. 8:26). Mencione tres cosas que los cristianos no saben:  
A. \_\_\_\_\_  
B. \_\_\_\_\_  
C. \_\_\_\_\_

### PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Dónde se encuentra la primera mención de la oración en la Biblia?
2. ¿Hay indicios que Dios haya mandado que los hombres oraran o comenzó la oración libre y espontáneamente?
3. Defina peticiones y súplicas.
4. “La oración expresa siempre un sentido de \_\_\_\_\_, ya sea para \_\_\_\_\_ (\_\_\_\_\_), o para \_\_\_\_\_ (\_\_\_\_\_).”
5. Aprenda de memoria Mateo 7:7 y explique lo que enseña acerca de la oración.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

6. ¿Qué diferencia hay entre la “acción de gracias/alabanza” y las “peticiones/súplicas”?
7. Aprenda de memoria Filipenses 4:6 y 1 Timoteo 2:1 y explique lo que enseñan acerca de la oración.
8. “\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ a Dios demuestran gratitud por las \_\_\_\_\_ anteriores recibidas de parte de Él.”
9. Según 1 Tesalonicenses 5:18, ¿en qué circunstancias debe el cristiano dar gracias a Dios?
10. Verdadero o Falso: “Las promesas de Dios son siempre condicionales.”
11. Escriba nueve condiciones para la oración efectiva.
12. Aprenda de memoria Salmo 66:18 y 1 Timoteo 2:8. Explique qué enseñan estos versículos acerca de la oración con corazón puro y manos limpias.
13. ¿Por qué no tolera Dios el pecado en los que vienen a Su presencia por medio de la oración?
14. Haga un repaso de 1 Juan 1:9 y Hechos 8:22. ¿Escucha Dios la oración pidiendo perdón que sale de un corazón arrepentido? Explique.
15. “He aquí no se ha cortado la mano de Jehová para \_\_\_\_\_, ni se \_\_\_\_\_ su oído para \_\_\_\_\_; pero vuestras \_\_\_\_\_ han hecho \_\_\_\_\_ y vuestro Dios, y vuestros \_\_\_\_\_ han hecho \_\_\_\_\_ de vosotros su rostro para no \_\_\_\_\_.”
16. Aprenda de memoria Isaías 59:1-2 y explique por qué debemos empezar nuestras oraciones con una sincera petición de perdón por nuestros pecados.
17. Aprenda de memoria 1 Juan 3:22 y Proverbios 28:9 y explique cuál es la relación entre la obediencia y la oración efectiva.
18. ¿Contestará Dios las oraciones de los que son desobedientes? Explique por qué o por qué no.
19. “El que aparta su \_\_\_\_\_ para no \_\_\_\_\_ la \_\_\_\_\_, su \_\_\_\_\_ también es \_\_\_\_\_.”
20. “Y sabemos que Dios no \_\_\_\_\_ a los \_\_\_\_\_; pero si alguno es \_\_\_\_\_ de Dios y \_\_\_\_\_ su voluntad, a ése \_\_\_\_\_.”
21. Aprenda de memoria 1 Juan 5:14 y explique qué enseña respecto a la oración que esté de acuerdo con la voluntad de Dios.
22. Dé algunas razones que debemos orar que la voluntad de Dios sea hecha.
23. “Cuando oremos a Dios, debemos hacerlo \_\_\_\_\_, comprendiendo nuestra \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_, y dejar que Él decida cuáles bendiciones darnos y cuáles no.”
24. ¿Qué enseña Santiago 5:16-17 acerca de la oración sincera?

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

25. ¿Qué enseñan 1 Tesalonicenses 5:17, Efesios 6:18, y Lucas 18:1 acerca de la oración persistente?
26. En sus propias palabras, explique cómo el fervor y la persistencia se unen para producir oraciones efectivas.
27. Aprenda de memoria Santiago 4:3 y explique por qué todas las oraciones deben hacerse conforme a la voluntad de Dios.
28. “En esta era cristiana, la \_\_\_\_\_ debe hacerse directamente al Padre en el \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.”
29. ¿Qué enseñan Juan 14:13-14 y Juan 16:24 acerca de la oración en nombre de Jesús?
30. Haga un repaso de Hebreos 10:19-20 y explique por qué es tan importante orar en el nombre de Cristo.
31. ¿Qué es un “mediador”? y ¿cómo es Cristo un mediador entre Dios y el hombre?
32. “Porque hay un solo Dios, y \_\_\_\_\_ entre Dios y los hombres, \_\_\_\_\_.”  
Aprenda de memoria 1 Timoteo 2:5.
33. Si hay un solo mediador entre Dios y el hombre, ¿debe hacerse la oración a Dios en el nombre de cualquiera? Explique.
34. En la luz de Romanos 8:34, ¿por qué debemos orar en el nombre de Cristo?
35. Haga un repaso de Apocalipsis 1:5 y Hebreos 9:14 y explique cómo estos versículos respaldarían la necesidad de orar en el nombre de Cristo.
36. ¿Qué enseñan Marcos 11:24, Santiago 1:6-7, y Hebreos 11:6 acerca de la necesidad de orar con fe?
37. “Pero pida con \_\_\_\_\_, no \_\_\_\_\_; porque el que \_\_\_\_\_ es semejante a la onda del mar, que es \_\_\_\_\_ por el viento y \_\_\_\_\_ a \_\_\_\_\_.  
No \_\_\_\_\_, pues, quien tal haga, que recibirá \_\_\_\_\_ del Señor.”
38. Explique el significado del comentario del autor: “El cristiano debe mantener en mente que la voluntad de Dios y Su sabiduría guiarán la respuesta de Dios”.
39. ¿Por qué es esencial orar con un espíritu de perdón?
40. “Porque si \_\_\_\_\_ a los hombres sus \_\_\_\_\_, os \_\_\_\_\_ también a vosotros vuestro padre celestial; mas si no \_\_\_\_\_ a los hombres sus \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_ vuestro padre os \_\_\_\_\_ vuestras ofensas.”
41. Aprenda de memoria Mateo 6:14-15. ¿Qué pasos puede Ud. tomar para aplicar, en mejor manera, este versículo a su propia vida?
42. ¿Por qué es la oración presuntuosa, llena de vanas repeticiones, una abominación a Dios?
43. “Nuestras oraciones deben ser \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, y \_\_\_\_\_.”
44. ¿Qué es la diferencia entre vanas repeticiones y la permanencia en oración?
45. Aprenda de memoria Romanos 8:26 y explique por qué el cristiano necesita la asistencia del Espíritu Santo en su oración.

## LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

46. ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo en nuestras oraciones?
47. “La oración del cristiano está dirigida al \_\_\_\_\_ en el \_\_\_\_\_ de Cristo y con la \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_.”
48. Explique el significado de algunos pasajes del Antiguo Testamento que muestran que Dios contesta las oraciones.
49. Aprenda de memoria 1 Pedro 3:12 y explique lo que enseña este versículo acerca de la oración y los malhechores.
50. Aprenda de memoria Santiago 1:5, y explique lo que significa la promesa encontrada en este versículo.
51. Haga un repaso de Juan 15:7, Mateo 7:7 y Lucas 11:9-10, y explique qué enseñan estos versículos acerca de la fidelidad de Dios en contestar la oración.
52. De las enseñanzas de esta lección, haga una lista de las que reforzarían sus oraciones y que cambiarían su manera de orar.
53. Haga un repaso de Mateo 6:14-15. Antes de buscar el perdón de Dios por sus propios pecados, haga una lista de personas (y los pecados cometidos en contra de Ud.) que Ud. debería perdonar primero.

### LECCIÓN 10

#### EL DAR

- I. Todas las cosas son de Dios.  
II. Todo cristiano es un mayordomo (siervo).  
III. Ejemplos de dádivas de Dios.  
A. Su Hijo.

- B. La vida eterna.  
C. La salvación del pecado.  
D. La sabiduría.
- IV. El dar en el Antiguo Testamento.  
A. Dádiva personal.  
1. De Caín y Abel.  
2. De Noé.  
3. De Abraham.  
4. De Jacob.  
B. El dar bajo la ley mosaica.  
1. El primer diezmo es ordenado.  
2. El segundo diezmo.  
3. El tercer diezmo.  
V. Bendiciones de Dios hacia el diezmo.

En lecciones anteriores hemos discutido cómo puede uno ser cristiano, y sobre la adoración del cristiano por medio de la Cena del Señor y la oración. Este capítulo continúa con la adoración del cristiano por medio de su dádiva.

El término mayordomía cubre diferentes fases de la responsabilidad cristiana, como dar dinero, talento, tiempo; sin embargo, este estudio se limitará a la enseñanza de Dios sobre la adoración del hombre por medio del dinero. La palabra de Dios tiene mucho que decir al respecto. Estudiaremos los principios básicos, sobre los cuales descansa la dádiva del cristiano.

El primer principio, y quizá el más básico, es:

#### I. TODAS LAS COSAS SON DE DIOS

Moisés, animando a Israel a obedecer a Dios, le recuerda: “He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella” (Deut. 10:14). David expresó en poesía la misma idea con estas palabras: “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan” (Salmo 24:1).

Y aún más, enfatizó la propiedad de Dios sobre todo, cuando escribió: “Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud (Salmo 50:10-12).

He aquí unas pocas cosas que la Biblia dice que pertenecen a Dios:

A. *La plata y el oro.* “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos” (Hageo 2:8).

B. *Los ríos.* “Por cuanto dije: El Nilo es mío, y yo lo hice” (Eze. 29:9).

C. *Toda la Tierra.* “La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros